



Latin American Literary Review

VOLUME 51 / NUMBER 102 SPRING 2024

ARTICLES

- Wilson, Mac J. The Mesh and the Abyss: Juan L. Ortiz's Ecopoetics 2
- Estrada Orozco, Luis Miguel. Escritura documental, zozobra e intersubjetividades en *Había mucha neblina o humo o no sé qué*, de Cristina Rivera Garza 13
- Gitlin, Daniella. The Mechanics of Uncertainty in Rodolfo Walsh's *Operación Masacre* 24
- Cupic, Tijana. Las soberanías yuxtapuestas: los piratas y los narcotraficantes en la literatura latinoamericana y su relación con el estado 38

DOSSIER: Words and Rhythm, Sound and Text. Charlie D. Hankin, editor.

- Hankin, Charlie D. Introduction to Words and Rhythm, Sound and Text 48
- Campbell, Corinna. Moving Beyond Words: Awasa and Apinti in a Suriname Maroon Communicative Matrix 51
- Carter, Sam. Making Sense of a Corpus: Berta Singerman, Rhythm, and Recitation 64
- Fleites Lear, Marena. Estranged Intimacies: An Anticolonial Poetics of Silence in the Poetry of Raquel Salas Rivera and Ana-Maurine Lara 76
- Kassavin, Jane. Underwritten Voices: Resonant Spaces and Unsound Silences in Dani Zelko, Soraya Maicoño, and Daniela Catrileo 86
- Plevka-Jones, Helen. Resonantly Reading Borderlands Narratives in Valeria Luiselli's *Lost Children Archive* 100
- Vergara C., Isabella. Archivos vivientes: vistas, sonidos y cantos en *Border cantos* de Guillermo Galindo y Richard Misrach 109
- Milone, Gabriela. Ficciones fónicas. Insistencias en la materia de la voz 123
- Díaz Frene, Jaddiel. The Two Voices of Porfirio Díaz: State, Audible Fictions, and a Letter to Edison (Mexico-United States, 1907-1910) 135
- Piazza, Sarah Maria. El poder de la voz y del acto de narrar en *La amante de Gardel* de Mayra Santos-Febres 148
- Velarde, Malena. Escucha hospitalaria en el arroyo entubado Medrano en Buenos Aires 159

TRANSLATIONS

- "Lolo," a short story by Luis Arriola Ayala. Translated from Spanish by Megan Saltzman. 169
- The "Primitive" Cecilia Valdés. A short story by Cirilio Villaverde
A translation and introduction by Thomas Genova. 172

BOOK REVIEWS

- REVIEW ARTICLE. Más allá de la voz. Texturas (ultra)sonicas del poder, la resistencia y el deseo
Portable Postsocialisms: New Cuban Mediascapes after the End of History. By Paloma Duong.
Transatlantic Radio Dramas: Antônio Callado and the BBC Latin American Service during and after World War II.
By Daniel Mandur Thomaz
Playlist: Música y sexualidad. Por Esteban Buch.
Reseñados por Ricardo Andrade Fernández 186
- Espejismos reales Imágenes y política en la literatura rioplatense*.
Por Diego Alonso
Reseñado por Rodrigo del Rio 190
- Unexpected Routes: Refugee Writers in Mexico*.
By Tabea Alexa Linhard
Reviewed by Mauro Lazarovich 192
- Holocaust Consciousness and Cold War Violence in Latin America*.
By Estelle Tarica
Reviewed by Marilyn Miller 194
- Un presente abierto las 24h. (Escrituras de este siglo desde Latinoamérica)*.
Por Mónica Velásquez Guzmán
Reseñado por Emanuela Jossa 196
- El retorno del monstruo. Figuras de lo monstruoso en la literatura latinoamericana contemporánea*.
Por Adriana López-Labourdette
Reviewed by Manuela Crivelli 198

BRANDEIS UNIVERSITY

Shiffman 109, MS 024
Waltham, MA 02453
Email: lalr.editors@gmail.com
Website: www.lalrp.net

Espejismos reales Imágenes y política en la literatura rioplatense. Por Diego Alonso. Córdoba: Editorial Universitaria Villa María, 2023. 259 páginas.

Vemos a Vladimir Putin, de rodillas, besando las manos de Xi Jinping. Es un símbolo del nuevo orden mundial, pero no porque el presidente ruso realmente se haya arrodillado frente al presidente chino. El gesto de sumisión no es más que fantasía geopolítica producida por la algorítmica creatividad de una inteligencia artificial. La revelan unas manos derretidas, unas orejas deformes, y la desproporción ridícula de un zapato. La imagen nos traiciona; o, más precisamente, hemos caído –acaso demasiado profundamente– en su ficción. Es el orden contemporáneo de las imágenes. Pero lo que parece un problema reciente, resulta una instancia más de la larga travesía del entrelazamiento entre la imagen y la verdad. *Espejismos reales Imágenes y política en la literatura rioplatense* (2023) de Diego Alonso explora este camino desde el sur, en una geografía crítica distinta a la trama metropolitana desde la que nos hemos habituado a pensar este problema.

El esfuerzo de Alonso no ha sido, sin embargo, generar un conocimiento supuestamente independiente, fascinado con su alteridad, sino reconectar tradiciones intelectuales en las antípodas. *Espejismos reales* traza una ruta que va desde las filosofías de la imagen europeas de las últimas décadas (Walter Benjamin, Paul Ricœur, Roger Chartier, Georges Didi-Huberman, o el tantas veces omitido Louis Marin, entre otros) hacia la reflexión sobre la imagen que encuentra en lo que llama “literatura rioplatense”. Alonso cuenta entre sus autores a Borges, Walsh, Piglia, Cortázar, es decir –y en honor a la verdad– una literatura más bien argentina con la excepción del uruguayo Juan Carlos Onetti.

La operación crítica del libro intenta restituir a través del análisis de la categoría de imagen los potenciales de intervención política y ética de la literatura. Meditar sobre la imagen autorizaría una dirección hacia afuera del fenómeno literario sin asumir dogmáticamente el vínculo entre forma social y forma literaria. Los textos analizados problematizan esta relación, al hacer “visible una interrogación, a menudo no exenta de expresiones contradictorias, sobre la especificidad de la literatura y su relación con los demás campos y discursividades sociales” (20). La decisión de Alonso apunta, por tanto, a pensar los poderes de la imagen, filtrada por la literatura, ya asumida su naturaleza ficcional.

Uno de los mayores aciertos del libro es que los textos literarios acompañan a los autores literarios con la impronta intranquila y plural de sus más rigurosos lectores. Alonso no se enfrenta a un Borges solitario, emanando la esplendente majestad de lo abstracto –tal y como lo llevó Roger Caillou al viejo continente, y lo recibieron Pierre Macherey, Maurice Blanchot o Didier Anzieu–. Desde la crítica literaria latinoamericana, es un Borges propio y reconocible que ha respondido a las demandas de la política y la historia del

continente, en otras palabras, tamizado por las interpretaciones de Sylvia Molloy, Adrián Gorelik o Daniel Balderston. Lo mismo se podría decir sobre Onetti, quien en el libro es más hijo de Juan José Saer que de Faulkner, o sobre Walsh que carga con la heridas de una conferencia de Daniel Link.

El resultado es la articulación de un pensamiento filosóficamente sofisticado sobre la imagen transido por la urgencia de estas lecturas, comprometidas no ya con un predicado político específico, sino más bien con los padecimientos de una misma historia. Esta perspectiva historizante alcanza sus momentos más intensos en los capítulos sobre Walsh, bajo el análisis de los regímenes probatorios, y Piglia, lector final –síntesis incluso– de los textos de los capítulos anteriores. Queda en deuda en el capítulo de Onetti, donde se privilegia la discusión conceptual por sobre contextos políticos fundamentales como su antagonica y debatida relación con el peronismo, su vínculo con el presidente uruguayo Luis Battle Berres y, particularmente, el exilio en sus textos tardíos.

Desde el comienzo, Alonso insiste en que un objetivo central de las reflexiones del libro es “determinar el espesor de realidad que creemos discernir en una imagen” (50). El concepto de realidad, desde la reflexión de Alonso, adopta un sentido técnico, lejos de la fuerza referencial de los realismos literarios o estéticos. Explica el autor que “la temporalidad ... se encuentra en el centro de las consideraciones teóricas sobre la imagen” (26). De esta manera, podemos decir que para las distintas configuraciones interpretativas del libro, la realidad es el tiempo, prefigurado en la inclusión de imágenes en la textura literaria. Y el tiempo es el tiempo histórico. Explica Alonso que “los textos analizados facilitan un acceso al conocimiento del pasado y pueden llegar a poner de manifiesto las formas cifradas de un sentido y de un devenir histórico” (27). Este compromiso con la realidad de la historia lo llevan a rechazar posturas que “sobredimensionan su dimensión literaria” (49), posición que adscribe al Hayden White de *Metahistoria* (1973). White vendría a representar la disolución de la historia en su naturaleza meramente retórica. Y, si bien concuerdo con el juicio, disto de compartir la atribución del culpable, particularmente en la revisión de sus tesis que hace el mismo White en *The Practical Past* (2014), en el que Alonso encontraría un amigo bastante más fiel que el que construye en *Espejismos reales*.

La cifra temporal del libro está ya anticipada en el título, cuya significación Alonso explicita en su interpretación de Walsh. Su lectura se concentra en una imagen contenida en un prólogo de Walsh a la novela *Operación masacre* (1957), en la que un basural deviene “receptáculo de la historia”, pero una historia que “tiene la forma de un espejismo cuya realidad ha de ser probada” (100). Alonso aprovecha la ambivalencia de los sentidos de espejismo que puede ser entendido “como imagen cercana de algo lejano y como ilusión de un objeto sin verdadera existencia más allá de su sorprendente visibilidad” (101); es decir, la imagen literaria como

sentido y como fantasma. En el contexto del capítulo, el concepto de espejismo explica la relación tensa y productiva entre lo que llama regímenes probatorios artísticos (como la verosimilitud literaria de una historia) y extra-artísticos (como la evidencia en un juicio). Pero, desde el enunciado total del libro, los espejismos invocarían a esas imágenes ofrecidas por la literatura y para ella, que contienen una promesa de realidad que siempre puede quebrarse.

En este frágil listón, precisamente, entre la literatura y la imagen, o bien entre las palabras y las imágenes que las sostienen y evocan, descansa el germen de una lectura política. Su medio dilecto es la fotografía. Los capítulos insistentemente muestran relaciones con el medio fotográfico. En Borges, serán las fotografías de Horacio Coppola en sus paseos por Palermo; en Walsh, la foto como justificación y límite de sistemas probatorios. Alonso revisita, además, con Cortázar el obsesivo relato del fotógrafo en "Las babas del diablo", pero también de manera muy productiva la relación entre arte y compromiso político en "Apocalipsis de Solentiname". Rescata también un archivo de relatos de fotografías clandestinas en Onetti, compuesto por "Historia del caballero de la rosa y de la virgen encinta que vino de Liliput", "El album" y "El infierno tan temido".

Posiblemente sea la lectura de Piglia la que concede mayor espacio a Alonso para pensar el problema entre literatura, imagen y política. La sensibilidad de Piglia, desde una vanguardia política y literaria derrotada en sus potencialidades pero no enteramente en sus deseos, le permite leer *Los diarios de Emilio Renzi* (2016) en paralelo con *El último lector* (2005). La escritura autobiográfica altamente tensionada por su propia ficcionalidad se enfrenta a la interpretación que el propio Piglia hace de la imagen del Che leyendo un libro, donde Alonso reconoce un Piglia que "habla del Che para hablar de sí mismo, de lo que le sobra y de lo que no tiene, compensando la falta" (233). La imagen muestra así la curvatura del deseo del intelectual, entre la vida (otra palabra para el compromiso político) y el arte, el guerrillero que algunos escritores sueñan, y el sueño del guerrillero de una subjetividad que todavía podría ser – aunque ya ni siquiera pueda imaginarlo – otra cosa que la política.

Hay cierta precisión en que Alonso decida acabar *Espejismos reales* con el "juego de espejos que se desplazan" (242) que es la literatura de Piglia. Allí puede situar resueltamente el tipo de operaciones inciertas e irreconciliables que efectúa la imagen en la literatura sin abandonar el peso de la política. Así es como la intervención de Alonso recupera un escepticismo limitado que reivindica para la imagen un espesor de realidad que, indudablemente, le hubiera permitido a Walsh dudar del beso de Putin.

Rodrigo del Río

Harvard University

rodrigodelriojoglar@gmail.com

ORCID: 0000-0002-3715-9635